

CRÍTICA DE **CANCIÓN**

Una velada culta

LA VOZ Y LA PALABRA

Intérpretes: José Agustín Goytisolo (verso) y Paco Ibáñez (guitarra y canción)

Lugar y fecha: Teatro Borràs (15/III/1994)

ALBERT MALLOFRÉ

Es una velada sumamente culta la que proponen estos días José Agustín Goytisolo y Paco Ibáñez en el teatro Borràs. El poeta, sentado frente a una mesita, lee una selección de sus versos originales y Paco Ibáñez, de pie a un lado, intercala sus canciones elegidas coherentemente, extendiendo un reposado abanico de voz y palabra, verso y melodía, con austeridad y sin concesiones a las frivolidades.

De hecho, combinar versos y música en un escenario no es una idea rigurosamente nueva. Sin ir más lejos, recordamos una experiencia reciente, muy lograda, en L'Espai, a cargo del poeta Joan Margarit (a quien, por cierto, citó Paco Ibáñez en su recital) y el pianista Lluís Vi-

dal, en la cual los versos —también leídos por su propio autor— estaban estrechamente incardinados con la génesis de la música. En este caso, en cambio, el poeta y el cantante se expresan cada uno por su lado, compenetrados anímicamente pero separados en la exposición real de su obra respectiva.

La celebrada poesía de Goytisolo cobra vivos matices nuevos en la voz de su propio autor y este es uno de los atractivos —no desdeñable— de esta oportunidad que se nos ofrece en el Borràs.

Paco Ibáñez, por su parte, se expresa con naturalidad, usando su voz de cazalla en tono suave y sin aspavientos, cuidando la dicción y el estilo y acompañándose a la guitarra de manera competente. La segunda parte del espectáculo, sin Goytisolo, es un recital integral de Paco Ibáñez, que reafirma su personalidad cantando mejor que nunca los versos de los grandes poetas de lengua castellana.

Quevedo, Arcipreste de Hita, Alfonsina Storni, León Felipe, García Lorca, Rafael Alberti y el propio Goytisolo son varios de los poetas



ANA JIMÉNEZ

José Agustín Goytisolo y Paco Ibáñez abrieron anteanoche su tanda de recitales en el teatro Borràs

que Paco Ibáñez ha musicado, eligiendo versos con obvia intención ejemplarizante.

No obstante, los conceptos de clara denuncia o de carga política fueron sólo rozados, a pesar de que era la clase de contenidos que el público deseaba aplaudir, como fue evidenciado cada vez que las canciones incidían en alguno de los tópicos del género "protesta". Pero en la noche

del estreno, tanto Paco Ibáñez como el mismo Goytisolo se mostraron austeros hasta en este detalle, apelando a la poesía y renunciando a los favores fáciles de la consabida denuncia testimonial. Lo cual algunos se lo agradecemos.

De todas maneras, las sonoras ovaciones expresaron la complacencia del público por el goce espiritual que se le había ofrecido, obli-

gando a los dos protagonistas a salir varias veces a saludar. Muy merecidamente, pues si es poco novedoso en los contenidos, sí que representa una excepción en la panorámica actual de la oferta del mundo del espectáculo. Esta excepción ha sido promovida por Xavier Ribalta que, por cierto, prepara una inminente reaparición personal en el escenario de L'Espai. ●